

Judit: valentía y piedad

1. Getting Ready! Preparación

Antes de comenzar la sesión es importante *ambientar* la sala donde nos reunimos. En el centro, coloca una *Biblia abierta* por **Judit 12, 10 – 13, 10**. Que el Espíritu Santo abra los corazones.

*Ven, Espíritu Santo,
Llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu.
Que renueve la faz de la Tierra.*

Oremos:

*Oh Dios, que llenaste los corazones de tus
fieles con la luz del Espíritu
Santo; concédenos que,
guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud y
gocemos siempre de tu consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.*

- *Cantad:* “Cansado del camino” (Jesús Adrián Romero)
<https://www.youtube.com/watch?v=ZsKHdRF8gdk>
- Mientras *suen*a la *canción*, pasaos la Biblia unas a otras. El modo es el siguiente: una toma la Biblia abierta, *cierra sus ojos* y *reza unos segundos* con ella entre las manos. Pídele a Dios luz para conocer su voluntad, que su Palabra te ilumine. Seguidamente *besa* la página y pasa la Biblia a la que está a tu derecha.
- Mientras esto sucede, el resto de las integrantes del grupo intercede por aquella que en ese momento sostiene la Biblia pidiéndole a Dios que abra el corazón de su compañera a la acción del Espíritu.
- La última que realiza el gesto *entroniza* la Palabra en el centro del salón y la música cesa.
- Se *enuncia* el título de la sesión: la valentía y la piedad en Judit.

2. Taking a look! ¡Resistiremos!

El poderoso rey Nabucodonosor, auto-proclamándose “señor de toda la tierra” (Jd 2, 5), ha emprendido una campaña de conquista cuyo objetivo es someter Judea, a fin de que “todas las gentes le adorasen únicamente a él como Dios” (Jd 3, 8). Encomienda la dirección de la guerra a su mejor general, el sanguinario Holofernes. Los judíos acababan de volver del exilio, de una situación de esclavitud y penuria económica. Con gran sacrificio habían reconstruido el templo de Jerusalén, que estaba apenas inaugurado. ¡Qué horror! No habían levantado cabeza aún y ya estaban a punto de ser, de nuevo, barridos del mapa por otra potencia militar. Una a una caían todas las ciudades a filo de espada. El único bastión que aún cerraba el paso de Holofernes hacia

Jerusalén era una pequeña aldea judía llamada Betulia. Se alzaba en lo alto de un peñasco, en el punto estratégico que controlaba los profundos valles que ascendían hacia la capital. Sus habitantes, atrincherados, resistían el asedio a la desesperada. De ellos dependía la suerte de Jerusalén. Toda la región de Judea rezaba y ayunaba pidiendo auxilio divino para los aguerridos defensores de Betulia. Su situación era desesperada porque se habían agotado las reservas de agua. Las cisternas estaban secas y los manantiales del fondo del barranco habían sido tomado por el enemigo. Toda la población, especialmente los niños, caían desmayados por las calles. El clima era de abatimiento y varios grupos se amotinaron pidiendo rendir la ciudad a Holofernes (Jd 7, 23-32). Preferían ser esclavos a morir de hambre. Ozías, jefe de la guarnición judía, desmoralizado, lanzó un ultimatum a Dios: si no recibían auxilio divino en 5 días, abrirían las puertas de la muralla al ejército enemigo. El tiempo se agota... pero Judit entra en acción.

3. **Thinking through! Meditación**

- **Piedad.** Judit era una mujer sencilla que vivía del usufructo de sus tierras y ganado. No destabaca por nada, salvo por su extrema belleza (Jd 8, 7). Hacía tres años que había enviudado. Su marido murió de una insolación mientras segaba. Aunque el palo había sido muy duro, la fe de Judit no se había debilitado. Es más, se apoyaba continuamente en Dios. La belleza física reflejaba una hermosura más profunda y radical, la de su alma: ayunaba, oraba y santificaba todas las fiestas del calendario religioso judío (Jd 8, 5-6). Como nos sucede a muchas de nosotras, Judit sufría viendo la irreligiosidad de sus paisanos. Su corazón era sensible al derrotismo que invadía el ambiente, así como a la desconfianza de Ozías. Las quejas de sus vecinos, que se preguntaban dónde estaba Dios, se le clavaban en el corazón. La ausencia de Dios también nos afecta a nosotras. Alguien que cuida su vida de oración no puede ser insensible al enfriamiento espiritual que domina nuestro mundo. El 'eclipse de Dios' es la auténtica pandemia que infecta nuestra sociedad.
- **Sin pelos en la lengua.** ¿Conocéis el refrán: más vale ponerse una vez morado que ciento amarillo? Así actuó Judit. Delante de todo el pueblo no se cortó: "escuchadme, jefes de Betulia. No me parece bien las palabras que habéis pronunciado asegurando que entregaríais la ciudad a nuestros enemigos si en el plazo convenido no os enviaba socorro el Señor ¿Quiénes sois vosotros para permitir hoy poner a Dios a prueba?" (Jd 8, 12). Nosotros debemos ser valientes. La piedad de Judit la empujó al apostolado. Si Jesús ha encendido en nosotras una luz, este fuego no se puede esconder dentro: ¡brilla! Salta por encima de los respetos humanos. No dejes que el mundo silencie tu voz.
- **Confianza y abandono.** Nos encanta tener la cosas bajo control, la incertidumbre nos produce mucha ansiedad. Para vencerla es preciso crecer en confianza. La situación que ahora atravesamos en España es dura, pero Judit nos enseña a abandonar nuestro futuro a las manos providentes de Dios: "Si Dios no quiere socorrernos en el plazo de cinco días, tiene poder para protegernos en cualquier otro momento, no exijáis garantías a los designios del Señor [...] Pidámosle más bien que nos socorra mientras esperamos confiadamente que nos salve" (Jd 8, 17). Verdaderamente estamos muy lejos de esta actitud. Pedimos a Dios

constantemente pruebas, no nos fiamos, no nos gusta caminar a oscuras, nos cuesta confiar.

- **Ora et labora.** El lema “reza y trabaja” ha constituido un slogan que resume a la perfección el proceder de Judit. El capítulo 9 de su libro contiene su larga plegaria a Dios. Mientras que Holofernes confiaba en su ingente ejército, Judit se prepara para entrar en acción rezando: “no está en el número tu fuerza, ni tu poder en los valientes, sino que eres el Dios de los humildes, el defensor de los pequeños, apoyo de los débiles y salvador de los desesperados” (Jd 9, 11). Además, Judit une oración personal y liturgia comunitaria. Mucha gente dice que para comunicarse con Dios no necesita la mediación de la Iglesia. Sin embargo, Judit se puso a rezar “a la misma hora en que se ofrecía en el templo de Jerusalén el incienso” (Jd 9, 1). De esta forma, unía su oración al culto litúrgico celebrado en el templo.
- **Valentía y astucia.** La vida de piedad no es un subterfugio donde evadirme de la realidad. La oración empuja a la acción. Tras su plegaria, Judit se maquilla, perfuma y engalana (Jd 10, 1-4). Abandona la ciudad dirigiéndose a las líneas enemigas y maquina una trampa para Holofernes aprovechando su punto débil. Os podéis imaginar cual era. El valor de Judit es inaudito. Se mete en la boca del lobo. Afortunadamente, en el campamento enemigo todos quedan seducidos por la belleza de Judit y se la entregan a Holofernes. Ella se ganó el favor del general y permaneció tres días en el campamento enemigo. De nuevo, sus acciones reflejaban su profunda piedad: oraba por las noches con prolongadas vigilias, se purificaba con baños rituales y no probaba los alimentos impuros que prohibía la ley judía (Jd 12, 6-9). Al cuarto día algo sucedió...

4. **Down to the text!** Lee Judit 12, 10 – 13, 10.

“El cuarto día, Holofernes, mandó preparar para sus servidores un banquete, al que no fue invitado ninguno de sus oficiales. Dijo al eunuco Bagoas, que era su camarero: <<Ve y convence a esa mujer hebrea que tienes a tu cargo, para que venga a comer y beber con nosotros. Sería una vergüenza que la dejáramos marchar sin gozar de sus favores. Si no consigo poseerla, se reirá de mí>>.”

Bagoas salió de la presencia de Holofernes, entró en la tienda de Judit y le dijo: <<No rehúse esta hermosa joven el honor de ser invitada por mi señor para beber y alegrarse hoy con nosotros, lo mismo que hacen las mujeres asirias que viven en el palacio de Nabucodonosor>>. Judit le respondió: <<¿Quién soy yo para decir que no a mi señor? Haré al punto lo que guste y ello será para mí motivo de orgullo mientras viva>>.”

Se vistió y se puso todos sus adornos de mujer. Su criada fue por delante y extendió en el suelo, frente a Holofernes, las pieles que le había dado Bagoas para que, a diario, comiera reclinada sobre ellas. Cuando Judit entró y ocupó su lugar, Holofernes se turbó y, presa de la pasión, sintió un violento deseo de poseerla. De hecho, desde el día en que la vio por vez primera, estaba buscando la ocasión de seducirla. Holofernes la animó: <<Bebe y diviértete con nosotros>>.”

Judit le contestó: <<Con mucho gusto, señor, porque mi vida se siente hoy enaltecida>>.”

Entonces ella tomó lo que había preparado su criada, y comió y bebió en presencia de Holofernes. Él, fascinado por ella, bebió tanto vino como jamás había bebido en los días de su vida.

Cuando se hizo tarde, los servidores de Holofernes se apresuraron a retirarse. Bagoas hizo salir a los rezagados y cerró la tienda por fuera. Todos se fueron a dormir, rendidos de tanto beber. En la tienda quedaron solo Judit y Holofernes, que estaba tendido en su lecho, totalmente borracho. Judit había mandado a su criada que permaneciera fuera del dormitorio y la esperase como los otros días. Había dicho que iría a hacer oración y así se lo había indicado a Bagoas. Cuando todos hubieron salido del dormitorio y no quedó absolutamente nadie, Judit, en pie ante el lecho de Holofernes, oró en silencio: <<Señor, Dios todopoderoso, mira con benevolencia lo que voy a hacer para gloria de Jerusalén. Ha llegado la hora de ayudar a tu heredad y cumplir mi propósito de aplastar a los enemigos que se han levantado contra nosotros>>.

Se dirigió hasta la columna del lecho próxima a la cabeza de Holofernes, descolgó su espada, se acercó al lecho y, sujetando la cabeza por el pelo, dijo: <<Dame fortaleza en este momento, Señor, Dios de Israel>>.

Entonces, con todas sus fuerzas, le asestó dos golpes en el cuello y le cortó la cabeza. Hizo rodar el cuerpo fuera del lecho y arrancó de las columnas el dosel. Salió rápidamente y entregó la cabeza de Holofernes a su criada, y esta la metió en la alforja de las provisiones.

Luego, las dos juntas, como si fueran a orar igual que los otros días, cruzaron el campamento, bordearon el valle y subieron por el monte de Betulia hasta llegar a las puertas de la ciudad.”

5. Happy end! Final feliz

Cuando Judit regresa a Betulia, los jefes le dirigen una aclamación que luego empleará Isabel en su saludo a María: “bendita seas más que todas las mujeres de la tierra” (Jd 13, 18). De este modo, Judit se convierte en modelo de la futura salvación que nos traerá María, que con su valiente sí nos libra de la esclavitud del verdadero enemigo, el pecado. De hecho, la liturgia de varias misas dedicadas a la Virgen María también recuperan otra frase que Ozías dirige a Judit: “jamás tu confianza faltará en el corazón de los hombres que recordarán la fuerza de Dios eternamente” (Jd 13, 19). En el fondo, el motivo de la acción de gracias es que Judit “no vaciló en exponer su vida” (Jd 13, 20). La pandemia actual también está requiriendo de muchos profesionales un ‘exponer la vida’. En nuestro caso, hemos de aprender que la vida es para entregarla, no para quedarnos con ella. En la medida en que te das, recibes. Cuando te pierdes, te encuentras. En otras palabras: no te reserves.

6. Share it out! Compártelo

- **Piedad.** ¿Somos sensibles a la falta de Dios que domina nuestros ambientes? ¿Nos hemos acostumbrado a ella? Judit mantenía muy viva la llama de la fe, ¿nos dejamos contagiar por el enfriamiento espiritual que nos rodea o cuidamos que el fuego de Dios crezca en nosotras? ¿Qué medio empleo para ello en mi vida cotidiana?
- **Sin pelos en la lengua.** Ante un mundo que pretende acallar mi voz y silenciar la denuncia profética a la que están llamados los cristianos, ¿me callo? ¿me

averguenzo? No sólo hay que tener las cosas claras, también hay que decirlas, ¿me ando con rodeos? ¿Caigo en lo 'políticamente correcto'?

- *Confianza y abandono*. ¿También yo tiento a Dios pidiéndole signos? ¿Me abandono confiadamente a su voluntad y confío en su Providencia? El termómetro para medir mi nivel de confianza son las veces que me quejo...
- *'Ora et labora'*. La vida de Judit giraba en torno a la oración personal y litúrgica. ¿Cuáles son mis momentos fuertes de oración? Comparte algunos 'tips' (consejos) sobre cómo la haces: lugar, tiempo, método.
- *Valentía y astucia*. Judit no se queda de brazos cruzados. Pone todos sus dones y cualidades al servicio de su pueblo. También tú estás llena de 'dones' o 'talentos', aunque a veces tengas una baja autoestima y no lo veas. ¿Cuales son tus 'talentos'? ¿Los pones al servicio de Dios?

7. **Let's pray! Reza**

Os enseño una oración para este mes de Mayo. Es un ofrecimiento diario que se reza cada día por la mañana a la Virgen María:

*Acuérdate Nuestra Señora del Sagrado Corazón,
de las maravillas que Dios hizo en ti.
Te escogió como Madre de su Hijo,
a quien seguiste hasta la cruz.
Te glorificó con Él, escuchando con agrado
tus plegarias por todos los hombres.
Llenos confianza en el amor del Señor
y en tu intercesión, venimos contigo a las fuentes de su corazón
de donde brotan para la vida del mundo, la esperanza y el perdón,
la fidelidad y la salvación.
Nuestra Señora del Sagrado Corazón:
Tú conoces nuestras necesidades,
habla al Señor por nosotros y por todos los hombres.
Ayúdanos a vivir en su amor,
para eso, alcánzanos las gracias que le pedimos y las que necesitamos.
Tu petición de Madre es poderosa:
Que Dios responda a nuestra esperanza.
Amén.*